15

EL CORONEL MAYOR

D. DONINGO FRENCH, COMANDANTE EN GEFE

DE LA DIVISION AUXILIAR DEL EXERCITO DEL PERU, A LAS TROPAS EN LA PLAZA MAYOR

LES HABLO

SOLDADOS: al campo del honor nos convida nuestra adorada patria; alli nos exorta, o por la deseada y tranquila paz, o para preferir la muerte, antes que caer baxo el ominoso yugo de la esclavitud. Si, a renovar laureles que con tantas angustias y aflicciones habeis adquirido por vuestro valor y constancia; ella es la que os invita por el espiritu bravo que habeis siempre obtenido por la luz de la recta razon con el desinteres de verdaderos hombres libres, y amantes a los que con indecible fatiga se sacrifican por el bien de la comunidad (mientras otros en las obscuridades devoran estas virtudes por miras personales). Al bravo y energico exercito del Peru debemos encaminar nuestros pasos, para ayudar a aquellos heroicos hermanos en las glorias que se preparan para la gran vida de la America del Sud: despreciad a los importunos, que incautamente traten de sorprenderos con ideas perniciosas, viviendo seguros de que quanto tengo el honor de deciros es el sencillo lenguage de la verdad, y en obsequio a la gloria que me lisonjea el mandaros, por la dignacion del Excelentisimo Sr. Director del Estado, que baxo mi direccion (sin ser acreedor) ha fiado esta expedicion.

Corramos pues, amados compañeros, a ponernos entre las filas de aquellos campeones, para dar el ultimo testimonio al mundo entero, de que nuestras vidas las miramos en poco, quando la guerra se hace por la libertad, e independencia del territorio americano; pero antes de nuestra partida, uniendonos de un modo indisoluble, protestemos a todos los habitantes de esta benemerita Ciudad capital de la Santisima Trinidad, a los de los pueblos todos del continente, y a los que no lo fueren, que nuestros votos y unidad de ideas son para propender a concluir con qualquier tirano opresor que atente contribuir a ponernos el cuchillo del despotismo, y que por donde quiera que transitemos no han de ver sino testimonios de esta verdad, justificandonos de las imposturas de los malignos que han fulminado especies contra la dignidad y resplandecientes sentimientos que animan al Exercito de Buenos-Ayres.

Dignisimos Gefes y Oficiales, nada me toca el deciros, porque vuestras virtudes y talentos son superiores a los mios; solo si, de que os digneis ayudarme con los socorros consiguientes al deseo que tengo de llenar los deberes de mi cargo, y con la confianza de que siempre me encontrareis dispuesto a confesar mi insuficiencia.

Ea soldados todos, vamos, vamos a cumplir con el precepto de la sabia naturaleza; pero antes debo preveniros el exacto cumplimiento de las obligaciones en que estais con la ciega obediencia y subordinacion a vuestros gefes y mayores: si asi lo hiciereis, ya podeis preconizar la victoria, y que muy presto regresareis a recibir las caricias de vuestras madres, esposas, hermanos, y amigos.

Buenos-Ayres 30. *de Agosto de* 1815.

DOMINGO FRENCH.

78-187

b B815
F873c